EL PERIÒDICO

REDACTOR PROPIETARIO: JULIO ESAU DELGADO.

PERIODICO TRISEMANAL.

REPUBLICA DE COSTA RICA. | San José, domingo 13 de Enero de 1895. | NÚMERO 30.

Este periódico se publica tres veces por semana.

La suscrición mensual vale $ 1-00

Número suelto . . . . . 10 cts.

LOS AVISOS, COMUNICADOS Y CLICHÉS

Se publican á PRECIOS CONVENCIONALES y sumamente módicos.

El Redactor no se hace responsable de los artículos que aparezcan en la SECCION NEUTRAL ni en la de COMUNICADOS; y en todo caso exigirá la firma del autor, no para publicarla, sino como una garantía para la Redacción.

Se canjea con todos los periódicos de dentro y fuera del país.

La correspondencia deberá dirigirse así: Señor Administrador de EL PERIODICO. San José. (Costa Rica.)

ANIBAL SANTOS.

Ejerce su profesión de Abogado en

SAN JOSÉ.

JOSE MARIA CASTILLO G.

COMERCIANTE EN GANADO,

VENDE SEBO FRITO

DE SUPEPIOR CALIDAD.

GRAN NEGOCIO

Se vende uno de los primeros establecimientos de abarrotes y licores, acreditado y en un magnífico punto de esta Capital.

Puede pagarse por mensualidades, garantizando con buena firma; NO SE EXIGE NADA AL CONTADO.

La persona que desee aprovechar las buenas ventas de los meses de verano, puede dirigirse para pormenores á la Redacción de este periódico.

16 de Diciembre de 1894.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

EL PERIODICO

MOVIMIENTO CONSTITUCIONAL

DEL LIBRO ESTUDIOS POLÍTICOS.

Francia desde el siglo pasado comprendió la necesidad de darse una Constitución ,y por eso los revolucionarios de 1789, emprendieron la tarea de deslindar los negocios de la competencia individual de los de la administración social, publicando la célebre declaración de los *Derechos del Hombre*, que debía servir á los que iban á constituir el Gobierno del país, de norma ó guía para determinar la suma y extensión del poder que podrían ejercer los gobernantes de la nación.

Los Estados Unidos formaron su Constitución escrita, calcada en los mismos principios liberales de la Constitución inglesa que contenía el reconocimiento de todas las libertades y derechos, más ó menos extensos. La Constitución de los Estados Unidos fué firmada por los Diputados del pueblo americano, el 17 de Setiembre de 1787, año 2.° de su Independencia.

La Confederación Suiza, tipo de la unidad y de las libertades, se dió la suya por un Consejo Nacional y de los Estados, el 31 de Enero de 1874. Votando en contra de élla, cuando se sometió á la aprobación pública, 198,013 ciudadanos y 7 Estados, y en pro, 340,199 ciudadanos y 15 Estados.

Austria creyó lo hora de darse su Constitución el 21 de Diciembre de 1867.

El Imperio Alemán apeló tambiée á esta medida el 16 de Abril de 1871.

En fin, con excepción de Rusia y de Turquía, todas las naciones de Europa siguieron el ejemplo de los Estados Unidos.

—

Sabido es que toda lucha tiene una misma solución, la cual se traduce en una Constución política; pues bien: éstas pueden ser de varias clases: constituciones no escritas, como la de Inglaterra, basada en las costumbres; constituciones escritas, dictadas por una gran Junta, como la Constitución francesa y la de los Estados Unidos, entrando aquí, si se quiere, las formadas por juntas de menor categoría, las cuales se establecen en las naciones después de todo cambio político; y 3º, las constituciones concedidas por los Monarcas á su pueblo.

El establecimiento de las Constituciones, que tanto se ha generalizado, tiene un origen inmemorial, si se quiere. Según leemos en los poemas de Homero, Júpiter reinando sobre los Dioses del Olimpo, ordena á Témis convocar á todos los de la Nación Celeste para la Asamblea y con excepción de Océan, nadie falta á su llamamiento.

La Historia nos demuestra que cuando se ha obrado sin ley ni sujeción alguna, la suerte de los pueblos ha sido tristísima. En efecto, ¿qué eran los atenienses antes de que Solón les diese sus leyes? Hombres ignorantes é incultos, que no sabían manejar los negocios de la sociedad. ¿Qué eran los romanos ántes de que Rómulo y Numa les dieran las primeras leyes y el arreglo de la sociedad civil? Una turba de bárbaros sumidos en las sombras. En nuestros tiempos, la misma América española, ¿qué era antes de su emancipación? Un pueblo en estado de completo atraso, que bajo ningún punto podría comparse con el pueblo de hoy, el cual, bajo los sagrados auspicios de la libertad, se han dado constituciones republicanas.

Constitución Inglesa.

Esta Constitución tiene su orígen en la Magna Carta, la cual fué concedida á esfuerzos de los barones de Inglaterra, cuando disgustados con la mala conducta de Juan Sin-Tierra, asesino de Arturo de Bretaña, le obligaron á firmar un documento por el cual se sometía á las condiciones de sus súbditos. El se vió obligado á firmarlo en Runnymede el 10 de Junio de 1215. Ese documento contenía la carta de los Bosques y la famosa Carta Magna: por la primera fué reconocida como libre la caza; por la segunda, se mitigó el rigor de las leyes feudales, tratando de equilibrar, en lo posible, los derechos de los barones y de los basallos. Por élla se igualó en Inglaterra el peso y también la medida, se redujeron los impuestos y se reconoció el derecho de locomocion; y aún más, bajando á la clase íntima, se ordenó que á ningún esclavo se le pudieran confiscar los instrumentos de que se servía para podar los campos. Finalmente, por el artículo 39 se estableció que ningún súbdito podía ser molestado en su persona, ni en sus bienes, sino á juicio de los Pares y por disposición de las leyes.

Después, bajo Eduardo I, llamado por Felipe Comines, "el Justiniano Inglés," principiaron á asistir los diputados de las ciudades y villas al Parlamento, el año de 1295; desde entonces data el establecimiento de la Cámara de los Comunes. Bajo los reinados de Eduardo II y Eduardo III, la Cámara de los Comunes principió á extender el rádio de su poder, declarando no reconocer ley alguna que ella no hubiera aprobado. Aun más, principiaron á ser acusados los Ministros de Estado. Todos éstos adelantos, lentamente iban encarnándose en el pueblo inglés.

Julio Esaú Delgado.

PANTEON

Cuando uno es viajero por las amadas comarcas de Venezuela, vá al templo de la Trinidad, donde el patriotismo de la Antigua Colombia consagró las cenizas de los próceres.

Todas allí; menos las del Mariscal de Ayacucho, porque los descendientes de Flórez, reservan el misterio de aquel asesinato y el paradero de esos venerandos restos.

Parte uno del sarcófago, donde está Bolívar, por lozas que marcan el lugar de reposo de los héroes.

Y es en un balanceo de gloria como se sale del recinto olímpico.

Ya en la esplanada, se saluda la estatua de Miranda.

Él se yergue--el amante de la Libertad y de Catalina de Rusia,--como pensativo y no triunfante.

De ahí se divisa Caracas.

Sobre el fondo verde-azul, que le dan los prados, la majestuosa Sultana surge: en el horizonte, el Puente de Hierro, el Calvario, las Vegas del Anauco, cantadas por Andrés Bello; y aquí cerca, sobre las paralelas de las calles, esa romería de mujeres hermosas no superadas aún en la fantasía de los poetas.

Está uno listo para entonar *La Marsellesa* y los cantos horacianos á la vida libre.

Pero hoy ¿qué sucede?

En aquella montaña de triunfos, se han tronchado los árboles centenarios.

Al pasado de gloria de la Independencia, se le arrojó un velo de luto. A la gran intención revolucionaria de 1860,-que hizo los caudillos magníficos y magnánimos-se le puso el velo de la reacción.

A la opulencia de esos dorados campos, en que caía lluvia de oro se le extendió el quitasol de la Dictadura.

A los caracteres viriles, se les últrajó; á los enérgicos, se les destruyó; á los reflexivos se les colocó á la distancia que el mar separa.

Y aquel pueblo que gritó, desde su monte Avila ¡libertad! al mundo de Sur-América, con los acentos de Bolívar y de Coto Paúl, está bajo el cínico alpargate de Joaquín Crespo.

Salir del panteón, en donde tanto le hablan á uno las sombras venerandas, para encontrarse con este *chimpancé*, es una de las más grandes mortificaciones de la Democracia.

Desfila en medio de dragones á la Casa Amarilla. Con éllos se escuda; de éllos vive.

Sobre su trensado caballo de guerra, lleva las herramientas del delito.

Su equipaje, lo ha pillado.

En la indecisa fisonomía de ese bárbaro, se leen las malas intenciones.

Dispara á su paso el horror como un obus, sus balas.

Y el antiguo cedie de Guzmán Blanco, goza de la existencia que le ha perdonado la fortuna; del oro que arrebata á los venezolanos; de la invecilidad que escuda á los farsantes; del estrago qae riega en su camino de rapiña.

Nueve meses hace que Diógenes A. Arrieta vive á pan y agua en el fondo de la Rutunda. Esa gran alma carece hasta de los óbculos del sol y de los rayos caritativos de la luna!

Aquella fiera amenaza deshojar la corona que ciñe muchas veces la frente del poeta.

No será así ni por el pueblo ni por el bardo.

Pueden los ciudadanos de otras repúblicas hundirse en interminables catástrofes; pero en donde los trotones de Páez despertaron las llanuras; donde las urnas de la Frinidad guardanen polvo los altos ejemplos; para aquellos que saludaron un día la estatua de Miranda, oh nó! esa Venezuela de hoy está lanzada al precipicio.

A su fondo rodará Crespo.

Rojas Garrido.

Por la falta de comunicación intelectual entre los pueblos Latinos, hubo quien nos preguntara:

—¿Y Rojas Garrido? ¿quien es Rojas? Doloroso fué contestarle, pero lo hicimos en esta forma:

—Fué la Elocuencia. Después de Acevedo Gómez, procer del 20 de Julio, nadie puso á mayor altura el Verbo.

Su palabra nivelaba lo que tiene de abrupto la naturaleza.

Le era fiel, constante y segura: tenía la consistencia, el brillo y el sello de la moneda fina.

Se dedicó al servicio del pueblo.

Fué siempre contemplado en alto: porque jamás descendía sino para la piedad.

Aborreció el delito, tuviera la vestidura católica, fuera cismático ó láico.

Enseñó, amó, y murió dentro de su credo filosófico.

La ira de los partidos ha pasado sobre su sepulcro menesteroso sin tocar á su nombre.

Está inmaculado, esperando el advenimiento de la República, bajo los escombros de la Constitución de Río Negro, que fué su obra.

A su loza llamarán los libertadores, cuando sea tiempo.

Tal fué el traductor de Longfelaw.

Justo A. Facio.

Publicamos á continuación una bella poesía de este notable bardo costarricense; hay en ella músculo vigoroso y elevada entonación.

Por falta de espacio le quedamos debiendo al poeta un pequeño estudio que tenemos inédito.

Se publicará.

BRONCE.

VII.

ESPARTACO.

En El Periódico.

Entre sus manos el osado toma,
alta en los aires, la rebelde enseña,
y cuando el brazo vigoroso empeña
fuertes legiones desbarata y doma.

Fuego divino en su mirar asoma:
ama la libertad, con ella sueña,
y ni en trance de rota le domeña
la pujanza titánica de Roma.

No entre bronces y torpes alaridos,
viendo rodar allí su cuerpo esclavo
en el Circo el tumulto se divierte:

Para triste consuelo de oprimidos,
la dulce libertad encontró al cabo
en los brazos piadosos de la muerte!

Justo A. FACIO.

—:o:—

Tomás Cipriano de Mosquera.

Había en torno al Congreso uno como inmenso rumor de marejada....

Eran días de pruebas decisivas y de supremos combates parlamentarios.

La agonía de un gran partido comenzaba.

La libertad tenía palideces vespertinas y el astro de la traición, como una mancha de sangre, empezaba á levantarse rojo en el lejano Oriente.....

Judas meditaba á la sombra.

Bruto, el pálido Bruto, estrechaba convulsivo el puñal bajo la toga.

Era el Génesis de la Regeneración Núñez se ezbozaba en el tormentoso horizonte de la política.

El Congreso de 1875 era decisivo. En él hacía el liberalismo sorprendido sus primeros esfuerzos contra la inmensa ola que la perfidia desataba.

En el Senado, el combate era

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

agresivo y recio. Los traidores principiaban el asalto á las murallas.

El Doctor Núñez, su jefe, estaba allí; pero es inhábil para la tribuna. Ha sido el pájaro mudo de la regeneración. No habla, balbucea.

José María Samper llevaba el estandarte de la reacción. Alma más voluble que culpable, espíritu honrado, pero violento, soberbio, ligero, empezaba á intoxicarse de los espantosos odios, los implacables odios conservadores, y los arrojaba á sus enemigos en sus frases temibles, como una bomba explosiva.

La reacción rugía por sus pulmones potentes y concentraba en su acento toda la hiel, los hoscos anatemas, los bárbaros gemidos de los ultramontanos, que empezaban á salir de sus guaridas, hambrientos de honores y de poder. Era el verbo rugidor de la venganza. Tenía en su palabra la insolencia soberbia de todos los desertores, la que inspiró la pompa de Agustín y el arrebato salvaje de San Pablo. Era, á pesar de su grande alma, el paladín de los apóstatas, la voz del fratricidio, la mandíbula de asno en las manos de Caín.

Fuí á ver una de aquellas sesiones.

¿Qué me llevaba allí á mí, inocente de la política y del mundo?

¿Iba llevado sólo por mi infantil curiosidad? No. Me llevaba como fascinado el rumor de un nombre; nombre que en mi criterio de niño, se mezclaba á las narraciones épicas de los heroísmos de mi padre; nombre que mi madre, triste dulcemente, había murmurado en mis oídos como mezclado á lúgubres tragedias y á épicas leyendas.... Era Mosquera,

El anciano había llegado. ¿De dónde? Del destierro....

Nada decía á mis oídos esa palabra, país muy remoto que no pensaba atravesar jamás.

¡Oh! qué augusta se habría mostrado á mis ojos esa cabeza, si hubiese sabido entonces lo que son esas tristezas profundas, esos dolores sombríos, esas horas sin ventura, esas noches sin sueño, esas nostalgias bravías, esas lágrimas que queman cuando brotan de los ojos fijos en los horizontes lejanos donde cree verse la proyección querida de las playas de la patria....

—

Y fuí y lo ví.

Me parece que aun contemplo aquella cabeza soberbia, cubierta por una como melena de león encanecido, irguiéndose más poderosa y amenazante bajo la lluvia de dicterios que Samper le lanzaba.

Cuando se puso de pie para responder, hubo un estremecimiento en la multitud, como si el espíritu de sesenta años de gloria pasaran sobre ella....

Aquella voz que había hecho temblar, temblaba ya por la edad y la soberbia. Esa voz que se había oído del uno al otro extremo del país, trágica y grande, no alcanzaba á llenar el estrecho recinto de la Cámara.

Aquel anciano octogenario, hablando así, desde las puertas de la tumba, parecía una de esas figuras caprichosas y gigantescas, prontas á desaparecer y que las nubes bordan en Occidente momentos ántes de ocultarse el sol....

¿Qué dijo? Yo no lo sé; pero debió decir cosas bellísimas, porque los aplausos se sucedían á los aplausos, y como los estampidos de un cañón, la voz de la multitud ahogaba la débil voz del héroe decadente.

Después.....lo ví atravesar el salón y perderse entre la multitud, descubierta y silenciosa

No volví á verlo.

Así pasó á mis ojos y desapareció para siempre el hombre más notable en los últimos cincuenta años de historia americana.

—

Era un alma de César.

Todo en él era grandioso: el valor y la ambición, el talento y la audacia. Era hecho para las grandes empresas: la guerra, la conquista y el poder.

Noctámbulo extraviado, resurreción de extraños tiempos, pasó soñando con su corona perdida y su púrpura cesárea.

Hombre superior, en toda la extensión de la palabra, sus pasiones fueron tempestuosas y sombrías; tuvo de César y de Nerón de la epopeya y la tragedia.... La libertad se detiene ante él, vacilando entre coronarlo ó condenarlo.

Tenía el corazón negro y cruel de un conservador, y el cerebro ámplio, luminoso, noble, de un liberal. Tan extraña dualidad hizo su fuerza.

No era uno de estos Generales llenos de sensiblerías femeniles que se sienten tocados de los nervios cuando la justicia los llama á cumplir uno de sus grandes y trágicos deberes. Había nacido para el mando.

Tenía todo lo que concurre á hacer grande á un hombre, el talento, la ciencia, el valor. Tenía el amor de la patria, de la gloria y del progreso; pero para su desgracia, amaba más que todo eso, el poder.

Como magistrado, como guerrero y como escritor, fué grande.

Colombia siente todavía el impulso de su mano poderosa de estadista. Como guerrero, conservador venció á los liberales; liberal venció á los conservadores, y colombiano, llevó sus huestes victoriosas más allá de las lindes de la patria. Como escritor, sus obras son estimadas entre los letrados y los sabios.

Pero amaba la autoridad con amor desaforado. La amaba para los demás y para él. Así, se le vió entre los incondicionales del General Bolívar caer defendiendo la dictadura. Y, años después, caer como dictador hosco y soberbio.

El proceso de selección de sus ideas se hizo en él, ayudado por la ambición de sus miras. Creyéndose superior á los partidos, habituado á dominar á los conservadores, creyó poder dominar al liberalismo, entonces fuerte y viril, y cayó bajo el peso de su audacia.

Era un temperamento de déspota.

¿Qué le debe, pues, la libertad?

Le debe el servicio de su espada al gran pensamiento de la Federación; la organización de la Hacienda nacional; la separación de la Iglesia y el Estado; la expulsión de los Jesuitas; la exclaustración de frailes y monjas; la secularización de los bienes de manos muertas; el establecimiento de la navegación por vapor; las primeras vías férreas del país y los primeros resplandores del progreso.

—

Ejercía el poder por cuarta vez .....

Un día, desvanecido por su gloria, osó creerse superior á su á su patria, y desde la cima de su orgullo, dijo al país: *no hay más ley que mi espada.*

Anciano criminal, había de caer bajo el peso de esa frase.

A ese grito del 29 de Abril respondió el país con el drama del 23 de Mayo.

El dictador fué sorprendido en su palacio, amarrado, aprisionado y conducido á las barras del Congreso. Juzgado allí, fué sentenciado, arrebatadas fueron de su pecho las insignias, arrancados sus títulos, rota su espada y, entre una escolta de veinticinco soldados, marchó al destierro el viejo soñador que había osado herir lo que los colombianos amaban entonces más: la libertad

El pueblo del 25 de Setiembre, había vuelto á ponerse de pié el 23 de Mayo.

Después... se durmió para siempre.....

¿Es que se agota la virilidad de los pueblos como en los hombres? ¿Es que degeneran las razas y se empequeñecen las naciones? ¿Es que los pueblos tienen el orgullo de no castigar sino á los grandes déspotas? ¿Es que hiere con su indignación á los grandes y con su desprecio á los pequeños?.....Yo no lo sé Solo miro que el pueblo á quien no deslumbraron los vencedores en las grandes batallas, dormido está al pie de un neurótico que sólo ha ganado batallas de palcer en hogares sin defensa, cobarde y cruel, egoísta y fatuo. El pueblo que se alzó ante César duerme á los pies de Tiberio....

Estamos en la época de los pequeños.

Todo ha degenerado; hasta la tiranía.

El pueblo que desterró á Mosquera vive á los pies de Núñez.

¡Descendientes de Vargas Tejada y de Juan Miguel Acevedo, de Acosta y de Delgado, ¿en dónde estias?

¡Onda, pálida onda del egoísmo y del miedo, no subas más!

¡Una cima, una cima para que se refugien en ella los dignos de la patria, ó las sombras melancólicas y grandes de los antiguos vengadores.

J. M. VARGAS VILA.

—:o:—

LAS MERETRICES.

El eximio autor de los Ecos NACIONALES, D. Ventura Ruiz Aguilera, tiene en una de sus obras en prosa, en LIMONES AGRIOS, una frase felicísima para calificar á ciertos escritores apocados, que habiendo principiado por perder la dignidad, acaban por no acordarse del repuesto en el bazar de todas las inmoralidades políticas, de todas las traiciones y tiranías: les llama, pues, á los tales *plumas-rameras.*

El término es gráfico; con la única salvedad de que aquellas hijas infelices de la miseria y del vicio, que se arrastran penosamente por el fangal de la prostitución, conservan, á veces, las rebeldías del espíritu, la desesperación de una conciencia acanallada, las hondas repugnancias de la carne, y suelen, cuando Dios llama á las puertas de su corazón, levantarse purificadas por medio del arrepentimiento, y hacer, como María Egipcíaca y otras muchas, de su nombre infamado y maldito el nombre de una santa. Pero los que al vender su conciencia, venden no sólo su honra sino también su libre albedrío, no tienen redención posible: sus abjuraciones solemnes, sus arrepentimientos tardíos, son nuevas traiciones, nuevas infamias; no hay para ellos reparación alguna; el ladrón q' restituye es absuelto; el mal que ha hecho queda borrado, y hasta la misma víctima de su delitó queda satisfecha y le tiende mano de amigo; pero ¿quién absuelve y bendice, quién le cree á aquel que, por la paga le ha quitado la honra al prójimo, ha mentido y llevado su iracundia á arrastrar por el lodo cuanto el hombre ama, cuanto quisiera ver santificado en un altar; á aquel que ha propendido con su talento, con su esfuerzo, á la ruina de la Patria, cooperador de crímenes y tiranías? El daño es irreparable; la generación sucesiva sobre cuyas espaldas cae el látigo, cuyos ramales tegieron venalidades complacientes en época lejana, tiene razón de lanzar sus maldiciones y exprimir la hiel de sus queja sobre la misma tumba donde yacen, perdonados talvez de Dios, pero no de la Historia, los fautores de su desdicha .....

Admitir un sueldo; ¡y bien! ¿Acaso no debe ser remunerado todo trabajo? ¿No debe el que se dedica á la árdua tarea de escritor público, vivir de su pluma, que representa un capital gastado en la educación, en adquirir los conocimientos preparatorios indispensables para el oficio, la lucha de muchos años de vida, una juventud gastada en el estudio? ¡Cierto! Eso mismo decimos, eso sostenemos. Solo que hay remuneraciones que honran, y salarios que infaman.

Ya que es preciso vivir, aceptemos del pueblo el óbolo para la subsistencia: el pueblo, á lo menos, no mancha con su don la conciencia de sus servidores; pero la soldada que merma las cajas fiscales, ese contrato entre una hombría de bien que desciende al mercado y un Gobierno, un partido, que se anda en busca de plumarios á quienes entregar con un poco de dinero una consigna, eso, eso es villano, muy villano: aquel dinero hiede, aquel dinero corrompe; precio de un alma, deja una roña imborrable, perenne, asquerosa en las manos del desgraciado que lo recibe. Aun menos malo, pero siempre reprensible, si el Gobierno de nuestras afecciones, encarnación de nuestras ideas, es el que nos alarga ese pan que sabe á rejalgar: siempre reprensible, porque se pierde de todos modos la independencia, se pierde el derecho de decir la verdad y la creencia misma á la gratitud de los que defendamos porque les cuesta su dinero; pero entregarse indistintamente á quien *dé más;* levantar un trono á los que ayer habíamos enterrado en inmundicia; tener en las manos indistintamente, ya el incensario, ya el hisopo embarrado en ese estiércol inmundo, que se llama calumnia, difamación, invercundia; adorar lo que habíamos quemado y quemar lo que habíamos adorado; ser la *señorita omnibus* en el bazar de la política, eso es imperdonable

.....

¡Oh, los escritores nobles, los escritores independientes que alzan la frente con justo orgullo y se lanzan al campo de Barletta, oprimiendo dentro de la coraza los mugrientos billetes de Banco, precio de su honra, y sintiendo en sus espadas el desprecio de los mismos que les han alquilado!....

¡Oh, los campeones invictos que esgrimen la toledana contra el pueblo y hartan de injurias á los miserables, á los ruines, que han tenido la incomprensible debilidad, la cobardía vil de no venderse y guardar en lo profundo de su corazón, como dioses tutelares de la honra, la altivez republicana y la fiera independencia!

.....

Unámonos, pues, en una sola idea, un solo pensamiento, en un mismo cariño fraternal los que vamos por una senda de abrojos, cayendo y levantándonos, en pos de la averiguación de la verdad; y bastará, no decimos nuestro esfuerzo, nuestro sola voluntad, para hacer otra obra justa y buena, moralizando la prensa y desterrando para siempre de su estadío civilizador, á las *plumas-rameras.*

MANUEL J. CALLE.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

EL ARCA DE NOÉ

VINO DE MESA SECO, SUPERIOR á 50 centavos botella.
CERVEZA ALEMANA.....á 30 „ „
Vinos generosos y licores superiores á precios sin competencia,

(*Avenida Central Oeste y Calle 16 Sur*)

CALLICIDA-ESCRIVA

GRAN REMEDIO PARA EXTIRPAR EN POCOS DÍAS

CALLOS Y DUREZAS.

No mancha, no es cáustico, corrosivo ni causa irritación.

$ 1 UN FRASCO CON PINCEL Y ESTUCHE **$ 1**
VÉNDESE EN
EL ARCA DE NOÉ Y EN LA LIBRERIA DE A. FONT.

AGUA MINERAL—NATURAL—PURGANTE Y LAXANTE,

Rubinat-Condal.

Es el purgante *más activo, rápido eficaz* y *el menos irritante*, y en pequeñas dósis *el mejor remedio para el* HÍGADO, según dictámenes y certificados de infinidad de eminencias médicas de Europa y América, que la reconocen *muy superior á la* HUMJADI—JANOS.

Véndese en las principales boticas á $ 1 la botella.

Depósito: DL ARCA DE NOÉ (antigua Botica del Doctor Parréño.)

OFICINA DE AGENCIAS

— Y —

COMISIONES

— DE —

TACIO CASTRO

Se vende en lotes, varios solares, situados en la Soledad, ntre las calles de la Dolorosa ó avenida 12; la calle nº 25 ó de Desamparados y la avenida 11. Un lote de terreno en Juan Viñas, de 50 manzanas, inculto, dentro de la hacienda que fué de don Jerónimo Esquivel, y una casa de habitación, 100 varas al Sur del Parque de Morazán; mide 14 de frente por 40 de fondo, de ladrillo, buena construcción y nueva. ☞Dirigirse á esta Oficina.

Chocolate.

Joaquín Arciniegas es el Agente General en Panamá, para Centro y Sur América, del chocolate venezolano de la acreditada fábrica de la India, que es el mejor del mundo. Tiene diferentes clases y precios. Para informes, dirigirse al indicado.

LA ECONÓMICA

FÁBRICA
DE CANDELAS DE ESPERMA
Á VAPOR

MARCA AGUILA.

Premiada en la Exposición de Chicago

☞**Gran rebaja de precios.**☜

VENTA:—En la Gran fábrica, frente al Liceo de Costa Rica.

SOMBRERERIA DE CAMPRUBI Hos. Y Cª.

Se lavan y venden sombreros de toda clase.

Con buenas RECOMENDACIONES

UNA persona competente solicita una plaza de **Administrador** de una finca. Bien de Café, Cacao ó Bananos. Prefiriría fuera en la costa. En esta IMPRENTA informarán

TRANQUILINO CHACON,

NOTARIO PÚBLICO. — EJERCE EN ALAJUELA.

JUAN A. MONTOYA,

NOTARIO PÚBLICO.—EJERCE SU PROFESION EN ALAJUELA.

—Incorporada en 1878.—

MASSACHUSETTS Benefit Life Association.

DEPARTAMENTO EXTRANJERO,

Juan P. Julia, **John H. Rolker,**

Directores.

273, 275 y 277 Broadway, New York.

SEGURO sobre la vida al COSTO verdadero.

El sistema de esta Sociedad es cobrar de sus miembros sólo lo necesario para cubrir los siniestros habidos durante cada año, más un pequeño excedente para formar un fondo de reserva prudencial.

ESTA SOCIEDAD, EN LOS QUINCE AÑOS QUE LLEVA DE ORGANIZADA, HA EMITIDO

4 VECES MAS SEGUROS QUE LA *MUTUAL LIFE*,
5 VECES MAS SEGUROS QUE LA *MUTUAL BENEFIT LIFE*
Y 7 VECES MAS SEGUROS QUE LA *NEW YORK LIFE*,
DURANTE EL MISMO PERÍODO.

Estado actual de la Sociedad.

Seguros vigentes	$ 105.381,605.00
Fondo de reserva y sobrante invertido según la Ley	„ 1.120,793.85
Siniestros pagados desde su organización	„ 9.272,892.45
Siniestros pagados durante 1893	„ 1.511,868.72

AGENTES BANQUEROS: **Banco de Costa Rica.**

AGENTE SOLICITADOR: **Guillermo Pradilla.**

EL AGUILA DE ORO

Establecimiento de abarrotes y licores; el lugar preferido de todas las gentes de buen tono que frecuentan el Teatro.—Abrirá el día 8 del corriente una sucursal en los bajos de la casa nueva de don Antolín Chinchilla donde ofrece una cantina surtida y un magnífico billar traído expresamente de los Estados Unidos.

Aguardo confiado la protección del público y especialmente la de mis buenos amigos.

Jenaro Castro Méndez.

AVISO.

El Doctor Emilio Echeverría se encuentra de 11 a. m. á 4 p. m. en el despacho de los Doctores Calneck y Ulloa. Especialista en enfermedades de la piel.

En el fértil y conocido valle de Matina se vende

UNA HERMOSA FINCA DE BANANOS.

Consta de 70 manzanas en rpoducción y terreno donde cultivar.

Se dará informe en esta Oficina.

Tip. "La Prensa Libre."

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.